

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE
INAUGURACION DEL COLEGIO "JOSE ENRIQUE RODO",
DE LA FLORIDA

SANTIAGO, 25 de Agosto de 1992.

Amigas y amigos todos:

Para un Presidente de la República es siempre muy grato ver que se va caminando, como dijo el señor Alcalde, que las cosas van saliendo, que los sueños se empiezan a transformar en realidad, que se va avanzando en el propósito de construir colegios, consultorios, comisarías, hospitales, pavimentar calles, construir un Metro, ir creando condiciones para que la vida de la gente sea mejor.

Dentro de estas aspiraciones, la educacional ocupa un lugar privilegiado. No hay ninguna familia que no sienta como su principal preocupación, después de la salud de sus hijos, la educación de sus hijos. Todos los padres queremos que nuestros hijos aprendan, que se formen un carácter, que adquieran hábitos de trabajo, de limpieza, de orden, que adquieran conocimientos que los habiliten para ganarse la vida, que puedan llegar ojalá a la Universidad y ser grandes profesionales o distinguirse por sus habilidades para trabajar, construir, ejecutar obras de arte, ser eficientes y formarse una vida mejor que la que uno ha tenido. Todos los padres queremos que nuestros hijos sean más que lo que nosotros hemos sido.

De ahí la importancia fundamental que los pueblos y mi gobierno, interpretando el sentir del pueblo de Chile, atribuimos al desarrollo de la educación.

Nosotros tenemos el privilegio de haber alcanzado, como país, un grado elevado en el nivel educacional. Comparado con otros países del mundo en vías de desarrollo, es más alto el porcentaje de nuestros niños que aprenden a leer y a escribir, que terminan la educación básica, que siguen la educación media.

Pero, indudablemente nos queda mucho por hacer. Tenemos graves déficits en la educación pre-escolar, es decir, en los niños desde su nacimiento hasta la edad que entran a la escuela básica, hasta los 6 años; faltan jardines infantiles, centros que les permitan a esos niños estar mientras sus padres están en el trabajo, formarse hábitos, desarrollar su intelecto, aprender a jugar, alimentarse bien. Y de ahí el enorme impulso que mi gobierno, a través de la Junta de Auxilio Escolar y Becas y a través de la Fundación Integra, ha estado realizando para crear centros y jardines que cumplan esta tarea.

Tenemos que mejorar la calidad y la equidad de nuestro sistema de educación básica, y de ahí el programa puesto en marcha por mi gobierno, con la colaboración del Banco Interamericano de Desarrollo, para poder llevar adelante un programa, no sólo que construya nuevas escuelas sino que dote a los establecimientos educacionales de mayores medios para cumplir eficientemente su misión, que los haga más modernos, que les permita tener bibliotecas, que les permita tener aparatos de televisión, que les permita utilizar las modernas técnicas para perfeccionar su tarea de enseñanza.

Y hay un gran desafío en el ámbito de la educación media, porque nuestra educación media, de primero a cuarto medio, ha estado orientada fundamentalmente con un sentido humanista-científico, a preparar a los muchachos para que vayan a la Universidad, pero muchos no llegan a la Universidad, y al salir de la enseñanza media se encuentran con que no están capacitados para ganarse la vida.

Y de ahí nuestro esfuerzo para llevar adelante un programa de transformación de la enseñanza puramente humanista-científica en, también, enseñanza técnica-profesional, sea robusteciendo y dotando de nuevos elementos a los establecimientos de esta última naturaleza, sea transformando establecimientos científico-humanistas en polivalentes, para que también hagan enseñanza técnico-profesional.

Y después tenemos la educación universitaria, y tenemos el problema de que los niños puedan llegar a la Universidad cuando tienen aptitudes para ello, aunque no tengan sus padres recursos para pagar la Universidad.

La enseñanza superior es cara en todos los países del mundo, porque requiere mucha tecnología, mucha ciencia, mucho instrumental. Y, en consecuencia, la mayor parte de los países no se pueden dar el lujo de dar educación superior gratis, hay educación básica gratis, hay educación media gratis, que el Estado presta a través de los municipios o a través de las subvenciones a los establecimientos de enseñanza privada, básica y media, pero la Universidad tiene que ser pagada, porque el Estado chileno no dispone de recursos para financiar gratis enseñanza universitaria para algunos, los que logran llegar a ella, mientras todavía hay muchos niños que no tienen plenamente satisfecha la necesidad de educación pre-básica o de educación básica, o de educación media.

Tal vez el día en que el desarrollo económico de este país haya llegado a niveles más altos de bienestar, podrá también financiarse una enseñanza superior gratuita.

Pero como el drama de los jóvenes que tienen condiciones, que han tenido éxito en la enseñanza media y pueden llegar a la Universidad y aspiran a serlo y no tienen recursos para pagar, exige en justicia ser satisfecho, también mi gobierno ha puesto en práctica, aparte de los sistemas de crédito universitario que han sido implementados y mejorados en este período, un programa de becas para que los alumnos capaces que demuestran aptitudes y tienen buenas notas, puedan hacer sus estudios universitarios costeados por el Estado mediante esta beca. El año pasado dimos 5 mil becas, este año 10 mil becas, el próximo año serán 15 mil y el 94, 20 mil.

Vamos avanzando en el propósito de hacer una sociedad en que todos sus niños y jóvenes tengan acceso a una educación que los habilite no sólo para ganarse la vida, para ayudar al crecimiento nacional, porque en nuestro tiempo los avances de la ciencia y de la técnica demuestran que los países prosperan no sólo por las riquezas que tienen en su suelo, sino fundamentalmente por la capacidad de su gente de dominar la ciencia, la técnica, de aplicar tecnologías modernas, de perfeccionar los medios de producción.

Ustedes habrán oído que Chile ha aumentado enormemente sus exportaciones en estos años, estamos llegando a exportaciones del orden de los 10 mil millones de dólares. Pero estamos exportando fundamentalmente materias primas, y ustedes oirán que de vez en cuando nos dicen los exportadores "señores, no sabemos cómo vamos a seguir, porque baja el dólar y obtenemos menos por el retorno de nuestras exportaciones, y la competencia en los mercados externos es muy grande".

¿Y cuál es el desafío? El desafío de nuestro país es exportar productos más elaborados, exportar productos con lo que se llama mayor valor agregado, es decir, mayor trabajo humano incorporado. En vez de exportar piedras con cobre o cobre fundido, exportar tubos de cobre, planchas de cobre; en lugar de exportar virutas,

chips o rollizos de madera, exportar planchas de madera, exportar madera aserrada, exportar puertas y ventanas, exportar paquetes de casas prefabricadas, exportar muebles. Y eso requiere que capacitemos a nuestra gente.

Por eso, cuando estamos inaugurando una escuela básica estamos pensando: vamos caminando en buen sentido, vamos preparando a nuestra gente para que las futuras generaciones sean capaces de construir una Patria cada vez más feliz, porque pueda tener acceso a los bienes indispensables para una buena vida humana para todos sus hijos.

He recibido de la junta de vecinos una misiva -a la cual ya se refirió su presidente-, en que veo con satisfacción las muchas cosas que ya se han hecho -aparte de este colegio, la pavimentación asfáltica de la calle Bahía Catalina, el entubamiento del Canal Purísima, la repactación de deudas con SERVIU, aportes de parte de la locomoción colectiva, teléfono de uso comunitario, biblioteca vecinal-, y en que me plantean cosas que faltan por hacer y que ustedes quieren ir haciendo: la pronta habilitación de la subcomisaría, el consultorio médico, la habilitación de un centro abierto y jardín infantil, el terminal rodoviario, la creación de micro-empresas y talleres laborales.

Yo les digo: trabajando juntos, gobierno, parlamento, municipalidades, juntas de vecinos, comunidad nacional, en este caso comunidad de la comuna y del barrio, podremos ir haciendo todas esas cosas. Yo les digo: de parte del gobierno no les puedo prometer "délo por hecho", pero les puedo decir: vamos a ayudar, estamos dispuestos a colaborar para que entre todos saquemos adelante esas obras de progreso que ustedes anhelan.

Termino con una referencia por la cual tal vez debí empezar. El nombre de esta escuela, José Enrique Rodó, dice poco a las nuevas generaciones. A los hombres de mi tiempo -que ya tenemos bastantes años a cuesta-, fue un nombre muy significativo: José Enrique Rodó es un gran intelectual, escritor, ensayista, uruguayo; sus dos obras más notables fueron "Ariel y los motivos de Proteo".

Cuando yo era joven Ariel nos motivaba a los jóvenes de América Latina, no sólo de Chile, porque era un llamado a la superación, era un llamado al idealismo, contra el utilitarismo, contra el materialismo, contra los afanes autonómicos de los países. Rodó nos encarnaba en la figura de Ariel, que representaba un ser alado que aspiraba a la superación espiritual y moral de los seres humanos, nos representaba un llamado a los jóvenes a luchar por construir una América unida, una América hermanada, una América de cooperación entre todos nuestros países y una América en que los grandes ideales, de justicia, de amor, de fraternidad, de solidaridad humana, de progreso, fueran los que movilizaran a todas las nuevas generaciones para avanzar hacia la construcción de una América mejor para todos sus hijos.

Para ustedes, maestros y alumnos de esta escuela, el nombre de José Enrique Rodó que tenéis el honor de llevar en vuestra escuela, debe ser un acicate de permanente superación, para ser cada día gentes más entusiastas, más trabajadores, más esforzados, más idealistas, más justos, más buenos, y así iremos contribuyendo a que nuestra sociedad, Chile y América y el mundo, sean también más justos y más buenos.

Muchas gracias.

* * * * *

SANTIAGO, 25 de Agosto de 1992.

MLS/EMS.